

## VELOCIDAD DE CRUCERO... DE MOMENTO

+ La economía andaluza recupera en el tercer trimestre un ritmo más pausado de crecimiento, con grandes disparidades en algunos indicadores, fruto de la mayor afectación de la crisis a unas u otras actividades

30 noviembre 2021

Tras el fuerte crecimiento del segundo periodo del año merced a la menor incidencia de las restricciones para controlar el avance de la crisis sanitaria, **el tercer trimestre parece entrar en una etapa de recuperación más tranquila** que, esperamos, puede dar una cierta garantía de continuidad en el futuro inmediato de ese proceso. Esta nueva tendencia se muestra en los dos tipos de indicadores que utilizamos en estos informes, el global que supone la variación del PIB y los parciales, en los que se producen grandes disparidades entre algunos indicadores, fruto de la distinta afectación de la crisis a las diversas actividades que integran el conjunto de la economía.

Empezando por la información procedente del análisis del **PIB y sus diferentes componentes, la mejora de la actividad ya alcanza a las tres comparaciones** que utilizamos, como consecuencia de que la recuperación ya se había iniciado hacia el comienzo de este año, con el avance del proceso de vacunación contra la covid-19. Lógicamente, la comparación de la **media móvil acumulada** de los últimos doce meses ha sido la última en entrar en senda positiva, **pasando de una caída media del 1,7% en el anterior trimestre a un crecimiento del 0,9% en el actual.**

Las otras dos comparaciones, como decíamos, moderan su evolución positiva, con **aumentos del 1,5% sobre el trimestre anterior y del 3,1% en tasa interanual**, siendo esta última la que más extrañeza puede causar, por tener como precedente el 18,2% del segundo periodo (rebajada en la última revisión al 16,3%). Pero esa extrañeza queda explicada, en parte, por las revisiones que los organismos estadísticos han hecho de sus cálculos anteriores y, también, de algunos efectos que se vienen produciendo en la economía mundial, tal vez como consecuencia de la aceleración de algunas transformaciones iniciadas en el combate con las deficiencias que la pandemia ha señalado respecto del funcionamiento global de la economía.

Es posible que ese aumento interanual de alrededor del **3% se convierta en la “velocidad de crucero”** de la economía en los próximos trimestres, incluso, a tenor de lo ocurrido con anterioridad, que fuese algo superior en los periodos más inmediatos, aunque todavía tengan mucho que decir las persistentes incógnitas del momento: a las muy

señaladas ya de los precios energéticos y la falta de suministros de componentes electrónicos, hay que añadir la evolución de los nuevos coletazos de la pandemia, la inestabilidad de la política española y andaluza y la continuidad del revisionismo de los organismos estadísticos, amén de la conocida alta estacionalidad de la economía regional. Todo lo cual nos lleva a concluir que **la continuidad de esa velocidad de crucero, punto arriba o abajo, no sería malo para una economía con tantas carencias como la andaluza.**

Por lo que respecta al tercer trimestre, hay que destacar en el lado de la oferta la fortaleza que supone la evolución última de los servicios en su conjunto, con aumentos tanto en tasa intertrimestral como interanual, mientras que las actividades agropecuarias y la construcción solo tienen aumento en relación al periodo anterior y la industria refleja una preocupante caída en ambas comparaciones. Y merece también destacarse que, en los servicios, los crecimientos más elevados se dan en las actividades más castigadas durante lo más duro de la crisis, el comercio, transporte y hostelería y las actividades artísticas, recreativas y de otros servicios.

En el lado de la demanda, el comercio exterior se muestra como el gran impulsor del crecimiento (un peligro, el que sea impulsado por las subidas de precios de los productos con los que se comercia), al tiempo que parece asistirse a la recuperación de la formación bruta de capital después de tres trimestres consecutivos de caída y, al tiempo, el consumo entra en moderación, sobre todo el de los hogares. Pero es pronto aún para señalar tendencias en estos comportamientos, también muy vinculados a evoluciones de cuestiones como el empleo, los precios, los resultados empresariales y el endeudamiento en las administraciones públicas.

Por lo que respecta a los indicadores parciales, la nueva tendencia al crecimiento más moderado se refleja en el diferente balance que se da en el sentido de los signos de variación y las tendencias de los cambios que se producen respecto al segundo trimestre. En cuanto al **sentido de los signos**, ya se da **en las tres comparaciones mayoría de los positivos sobre los negativos**; en concreto, son 12 signos positivos en la comparación con el trimestre anterior, 16 con la interanual y otros 12 en la de los valores medios anuales. Y en la **tendencia de los cambios, solo hay mayoría de las mejorías en la media móvil anual**, mientras que los elevados crecimientos anteriores producen mayorías de empeoramientos en las otras dos; solo 6 mejorías frente a 12 empeoramientos en la comparación más cercana y 7 frente a 11 en la interanual, mientras que la media móvil anual ofrece un contundente 16 a 2 de mejorías frente a empeoramientos.

Entrando en cada uno de esos bloques, en el de los signos de las variaciones se registra un signo positivo menos en la comparación intertrimestral y cinco más en la de la media anual, manteniéndose la situación anterior en la comparación interanual. Por su parte, los signos negativos son uno más en la más cercana, tres menos en la media anual (ya que en el segundo periodo dos indicadores daban un 0% de variación) y los mismos dos

en la interanual. El balance global de 40 signos positivos frente a 14 negativos es claro indicador de la potencia del crecimiento actual.

RESÚMEN DE INDICADORES DEL PANEL DE "ECONOMI@NDALUZA". III Trimestre 2021						
Indicadores (Periodo) (Fuente)	Evolución del dato del periodo				Media móvil acumulada de los últimos doce meses	
	Sobre el periodo anterior		Interanual			
	Porcentaje	T	Porcentaje	T	Porcentaje	T
Crecimiento económico (IECA)	1,5	P	3,1	P	0,9	M
Exportaciones (Extenda)	-7,1	P	39,9	M	15,0	M
Ocupados EPA (3º Trimestre) (INE)	-0,2	P	5,4	P	2,5	M
Paro EPA (3º Trimestre) (INE)	4,7	P	-2,5	M	5,7	M
Paro Registrado (MTES)	-14,5	M	-13,5	M	3,9	M
Afiliados a la Seguridad Social (MISSM)	0,3	P	4,5	P	1,9	M
Sociedades mercantiles creadas (INE)	-30,6	P	-2,5	P	27,7	P
Capital aportado a las empresas (INE)	208,4	M	403,5	M	105,4	M
Empresas en concurso (RPC)	-47,4	M	-18,6	M	16,6	P
Empresas inscritas en la Seg. Social (MISSM)	-0,2	M	2,7	P	1,9	M
Situación Empresas (ICEA) (INE e IECA) (*)	2,4	P	23,0	P	12,2	M
Licitación pública obra construcción (SEOPAN)	73,8	M	66,3	P	77,1	M
Índice de producción industrial (IECA)	-2,3	P	-2,9	P	0,8	M
Índice Cifra de negocio en la Industria (INE e IECA)	1,0	P	28,3	P	13,2	M
Índice de Cifra de negocio Servicios (INE e IECA)	1,4	P	13,9	P	6,0	M
Índice de Empleo en los Servicios (INE e IECA)	2,1	P	3,4	M	-1,2	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Viajeros (INE)	140,2	P	82,3	P	-12,0	M
Alojamientos en establ. hoteleros - Pernoctaciones (INE)	1.267,2	M	3.710,8	M	-5,0	M
Gasto medio diario x turista extranjero (INE)	4,7	P	9,6	P	6,7	M

Todos los datos en porcentajes, menos (\*) que están en puntos porcentuales  
 En **negrita**, indicadores que tienen nueva información en este mes  
 En *cursiva y con este fondo*, los indicadores en los que los signos negativos significan datos buenos y los positivos, datos malos  
 T, Tendencia (en relación con el dato correspondiente facilitado con anterioridad): M, Mejora; P, Empeoramiento  
 Siglas: IECA, Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía. INE, Instituto Nacional de Estadística. MTES, Ministerio de Trabajo y Economía Social. MISSM, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. RPC, Registro Público Concursal. SEOPAN, Asociación de grandes empresas constructoras

<b>RESUMEN sin incluir Crecimiento económico</b>	<b>12 positivos y 6 negativos</b>	<b>16 positivos y 2 negativos</b>	<b>12 positivos y 6 negativos</b>
	<b>M 6 = 0 P 12</b>	<b>M 7 = 0 P 11</b>	<b>M 16 = 0 P 2</b>

El componente estacional es evidente en casi todos los indicadores que están en situación negativa en la comparación intertrimestral: exportaciones, ocupados y parados de la EPA, sociedades mercantiles creadas, empresas inscritas en la Seguridad Social e índice de producción industrial, que suelen tener su "talón de Aquiles" en época veraniega. Igualmente, en los crecimientos más fuertes, caso de viajeros y pernoctaciones en alojamientos hoteleros e incluso en alguno mediano, como el gasto medio diario del turista extranjero.

También destaca en esta comparación el mayor avance de las variaciones de menor entidad: doce de ellas lo son de solo un dígito y solo siete de más. Dos de ellas lo son de tres dígitos e incluso una de cuatro, vinculadas en dos de los casos (los de los alojamientos hoteleros) a la estacionalidad y a la penetración de la normalidad en la vida cotidiana; en el otro, el capital aportado a las nuevas sociedades, se trata de un indicador que suele incurrir en esas grandes variaciones. Las cuatro de dos dígitos tienen explicaciones diferentes: el avance de la recuperación está en el descenso del paro registrado y en el de empresas que entran en concurso, el que podría ser inicio del proceso de normalización de la licitación pública de obra de construcción tras más de diez años de cifras muy reducidas

en el fuerte incremento de este indicador y un preocupante descenso del interés ciudadano por la actividad empresarial, en la muy fuerte caída de la creación de sociedades mercantiles; sería interesante indagar sobre este particular.

Por otro lado, ya hemos indicado el origen de la mayoría de empeoramientos (12) frente a mejorías (6): los muy fuertes crecimientos anteriores.

Por lo que respecta a la comparación del último trimestre con el mismo del año anterior, aunque se nota una aminoración de las variaciones anteriores (de 15 mejorías se pasa a 7, que quedan en minoría frente a los empeoramientos, 11 ahora y 3 en el segundo periodo), sigue dejándose ver el **efecto de la comparación de dos periodos muy diferentes, la recuperación de ahora con el hundimiento del año pasado**. Son muchas las variaciones, todos crecimientos, de dos dígitos o más, diez en total, con una de cuatro y otra de tres.

Abundando en lo apuntado anteriormente en relación con la creación de sociedades mercantiles, es este uno de los dos indicadores en los que se detecta retroceso interanual; el otro, el índice de producción industrial, lo que no deja de ser tan preocupante como el anterior. Y es que la influencia de la larga duración de la crisis sanitaria no se ejerce de una sola forma y **puede estar empezándose a dejar sentir un efecto cansancio que puede afectar más a determinados sectores**, aquéllos que suelen ser los más activos.

Los crecimientos más elevados en esta comparación se dan en las pernoctaciones en establecimientos hoteleros (el año pasado había mucha restricción a los viajes entre países) y el capital aportado a las empresas; no tiene por qué haber contradicción en este indicador con lo que decíamos antes, ya que la aportación de capital no es solo en las creaciones de sociedades sino también en las ampliaciones de capital para asumir pérdidas. Después está el otro indicador de los establecimientos hoteleros y un amplio grupo en el que se incluyen las actividades que van bien (licitación de obra pública, exportaciones, paro registrado de la EPA, la confianza empresarial en la situación económica y los aumentos de las cifras de negocio de industria y servicios. Al igual que en la comparación anterior, no parece que sea necesario insistir en el motivo de que los empeoramientos (11) superen a las mejorías (7).

Como ya se dicho (y era previsible), la comparación interanual de la media de los últimos doce meses es la que mejores datos presenta, con cinco signos positivos más que antes y el mantenimiento del balance entre mejorías (16) y empeoramientos (2). Los nuevos signos positivos corresponden al índice de confianza empresarial, a la cifra de negocios en el sector servicios y al gasto medio diario del turista extranjero, con el añadido de los trabajadores afiliados a la Seguridad Social y el índice de producción industrial que no vienen de signos negativos sino de una variación 0. Restan, pues, solo seis indicadores que se mantienen en signo negativo: los dos del paro (EPA y registrado), las empresas en situación concursal, el empleo de los servicios y viajeros y pernoctaciones en alojamientos

hoteleros. Por su parte, las dos únicas variaciones a peor corresponden a las empresas en situación concursal y las sociedades mercantiles creadas; otro aviso en relación al momento del tejido empresarial.

El carácter más estable y menos puntual de esta comparación se muestra en que no hay variaciones excesivamente fuertes; la más elevada, la duplicación del índice de crecimiento de la aportación de capital al tejido empresarial, como ya se ha dicho antes, forma parte de las que suelen dar variaciones de mayor nivel; otros siete indicadores tienen dos dígitos de variación, el más alto, el 77,1% de la licitación pública de obra de construcción, y solo uno más, el crecimiento de sociedades mercantiles (basado en los muy bajos datos del año pasado) superador del 20% (el 27,7% de aumento, en concreto); los dos empeoramientos forman parte de ellos, y cabe pensar que en esa situación entrará, probablemente, alguno más en próximos meses.

De todas maneras, caben destacarse dos variaciones positivas: la evolución muy fuerte de las exportaciones y la licitación pública de obra de construcción, que son los ejemplos más claros de la recuperación de la actividad prepandemia.

En cuanto a los diferentes bloques, el comercio exterior ha dejado de tener todos sus signos y variaciones en situación positiva, pero es la comparación más coyuntural, la del trimestre anterior, la que refleja esa aparente ralentización, que no se corresponde con el mayor crecimiento interanual. En el mercado laboral, las variaciones corresponden más al habitual comportamiento estacional, pero también puede advertirse alguna diferencia entre los comportamientos de empleo y paro, el primero manteniendo ligeras variaciones positivas y el segundo, al contrario, en sentido negativo, reflejo de lo que sucedió el año pasado en cuanto al comportamiento de las personas en edad de trabajar, un cierto desánimo en la búsqueda de empleo y la entrada en situación de inactividad.

En los indicadores del tejido empresarial, contrasta lo apuntado en relación con la creación de sociedades mercantiles y la aportación de capital al sistema, que, en buena parte, corresponde más a la aportación de capital en ampliaciones que en la constitución de sociedades más capitalizadas. Hay reducciones en la entrada en situación concursal, pequeños incrementos en la inscripción en la Seguridad Social y más fuertes en cuanto a la confianza en la situación económica.

Por su parte, el sector industrial tiene una situación diferente según el indicador que se utilice: si es el índice de producción, mala y a peor; si es la cifra de negocio, creciente, pero hay que hacer notar que venía de bajos niveles.

Finalmente, en cuanto a los servicios, los dos indicadores generales presentan situación muy positiva en cuanto a la cifra de negocio y más intermedia en cuanto al empleo, que todavía mantiene la variación media en signo negativo. Los parciales del sector turístico están muy influidos por la pésima situación anterior, por lo que tampoco hay que

dejarse impresionar por aumentos de más del 1.000% que, todavía, no se traducen en variaciones medias anuales positivas, si bien es previsible que no tardarán mucho en llegar. El gasto de los turistas extranjeros se mantiene en niveles crecientes sin que su nivel sea el suficiente para ni siquiera acercarse a los de toda España.

En definitiva, que **estas variaciones no suponen sino el mantenimiento de la dinámica seguidista de la economía española** y no reflejan nada de lo que tanto se pregona como necesario, un impulso nuevo para la transformación hacia un modelo productivo diferente y más fortalecedor de la economía regional.